

# Una despedida a mitad de la noche

Alexis Galván



Image not found.

# Capítulo 1

## UNA DESPEDIDA A MITAD DE LA NOCHE.

Era una noche un poco fresca y una ligera lluvia comenzaba a precipitarse sobre la ciudad, un chico llega a su casa después de un largo día de trabajo, eran alrededor de las 12:00 a.m. Dentro de su hogar todo se encuentra en completa oscuridad y un silencio total se apodera del lugar, una calma que solo es interrumpida por el sonido repentino de algún automóvil o el sonido generado por el motor del refrigerador. Los platos sucios donde sus padres cenaron aún seguían colocados en la mesa esperando a aquel que tuviera el valor suficiente de levantarse temprano un domingo para hacer el aseo.

Muy lentamente el chico comenzó a subir los escalones hacia el cuarto de sus padres, tenía la costumbre de siempre notificar a su madre de su llegada antes de internarse en su habitación para ponerse su pijama y recostarse para dormir. Poco a poco los ronquidos de su padre comenzaron a ser más notorios conforme se iba acercando a la puerta de la habitación y una vez estuvo delante de ella giro la perilla muy lentamente y esta emitió un leve rechinido lo cual sirvió para despertar a su madre quien era una mujer de un sueño extremadamente ligero. Su padre continuaba roncando.

-¿Eres tu hijo?- Dijo su madre débilmente, totalmente adormilada y sin abrir los ojos. Conocía perfectamente el sonido que emitían las pisadas de su primogénito a esa hora de la noche.

-Si madre, soy yo, no te molestes en levantarte- El chico se abrió paso lentamente en la oscuridad teniendo mucho cuidado de no chocar con la cama y golpearse el dedo pequeño del pie. Finalmente llego hasta un sillón hecho de madera que se encontraba al lado de su madre el cual crujió cuando dejó caer todo su peso sobre él. Su padre no dejaba de roncar.

-¿Estás bien? ¿Qué tal estuvo tu día?- Preguntó la mujer con toda la preocupación que caracteriza a una madre. Para esta mujer, sus hijos eran toda su adoración.

-Estoy un poco cansado pero.... Estoy bien- Al decir esto el joven dejó escapar un quejido que no pasó inadvertido para la mujer quien de repente abrió los ojos, su instinto maternal le decía que algo no estaba bien.

-¿Te sientes mal? ¿Te duele algo? Déjame encender la luz para verte mejor-. El interruptor se encontraba al alcance de su mano pero esta fue interrumpida a medio trayecto por la de su hijo quien la movió

suavemente hacia su regazo.

-No te apures, de todas maneras ya me voy, solo me duele un poco el estómago. Es mejor que descanses. Te quiero-. Besó la mano de su madre y esta se quedó profundamente dormida al instante sosteniendo la mano de su hijo no sin antes expresarle también su cariño.

La vida da muchas vueltas inesperadas, y no nos damos cuenta de lo preciosos que son los momentos que pasamos al lado de nuestros familiares y amigos hasta que, pasado un tiempo nos inunda la nostalgia y deseamos regresar en el tiempo para vivirlo todo nuevamente. Nunca es tarde para expresar lo que sientes, nunca es tarde para decir te quiero, te amo, te extraño, te odio. Vida solo hay una y el tiempo cada vez avanza más deprisa.

A la mañana siguiente lo primero que vio la mujer al despertarse fue la escena más horrible de su vida, una imagen que la perseguiría hasta el último de sus días. El cuerpo pálido de su hijo yacía sin vida sobre el sillón de madera y una herida profunda se abría en su estómago dejando un charco de sangre sobre el piso de la habitación. La mano fría del muchacho sostenía fuertemente la de ella a causa del rigor mortis. Ese día, todo el vecindario despertó con los fuertes alaridos y lloriqueos de una madre que acababa de perder lo más preciado de su vida. Los vecinos aseguran que la pobre mujer gritaba cosas como "¡No! ¿Por qué? ¡Mi bebe! ¡¿Qué te han hecho?!" Mientras que el hombre que dormía a su lado no paraba de roncar.

Si has llegado hasta aquí deja tu comentario y cuéntame que te pareció (recuerda ser lo mas sincero/a que puedas) eso me ayudaría mucho.